

# NAVARRA.

Instantáneas.



NUM. 92

SABADO 7 DE JULIO DE 1900

AÑO III

**Extraordinario.**

**25 céntimos número.**



*El Excmo. Sr. Marqués de Vadillo.*

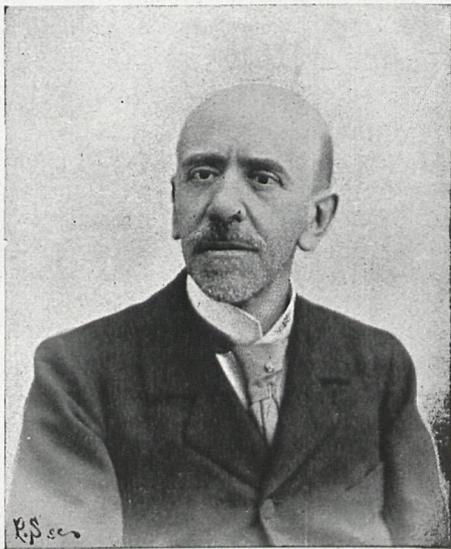
Allá en la hermosa Navarra, alumbrado por los esplendentes rayos de ese sol nacional, envidia de las naciones del viejo y nuevo mundo, vino á la luz de la vida el ilustre procer que honra con su fotografia estas columnas. Jamás consintió que en su corazón nobilísimo brotara esa planta maldita del separatismo, que tiene la maquiavélica propiedad de convertir en espúreos á hijos que son legítimos, al haber sido engendrados por el país que mece nuestra cuna y por la patria que nos da la vida. Y como las comarcas, cual todas las masas sociales, se dejan guiar por la voz de aquel á quien han colocado en el lugar de sus méritos, allá en el escaño del Congreso, donde le llevaron los sufragios de sus paisanos, está el excelentísimo señor Marqués de Vadillo velando cuidadosamente por las tradiciones de su amada región y atendiendo pródigo á sus menores necesidades, sin olvidar por eso de ingerir en los corazones de sus comarcanos el amor á la patria y esa lealtad acrisolada que con tanta fuerza siente el suyo, forjado en el yunque del verdadero patriotismo. ¡Loor á este digno hijo de España y de Navarra, que sabe conservar su casa solariega con los pergaminos de sus mayores y salvarla de todos esos vicios sociales que se unen en criminal consorcio para abatir aquellos gloriosos muros, donde los tiranos de todas las épocas vieron, con lágrimas desoberbia mal reprimidas, romperse la espada de la dictadura despótica.

LA REDACCIÓN.

#### EL ALCALDE DE PAMPLONA

El Sr. García Tuñón, en el tiempo que es Alcalde-presidente, ha demostrado ser fiel representante de su pueblo y guardador de sus leyes.

Lleva muchos años siendo concejal, y á su ilustración y simpatías que disfruta debe ser Alcalde de los pamploneses.



*Sr. D. M. García Tuñón.*



*Excmo. Sr. Fr. José López Mendoza.*  
Obispo de Pamplona.

D. José López Mendoza, Obispo de Pamplona, tiene una gran autoridad en la Iglesia, pues sus grandes conocimientos y estudios, su buen carácter y gran talento infunden el respeto y estimación de sus diocesanos.

En el Obispado de Jaca también dejó gratísimos recuerdos.

# Instantáneas.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Director, M. SALVI

## PABLO SARASATE

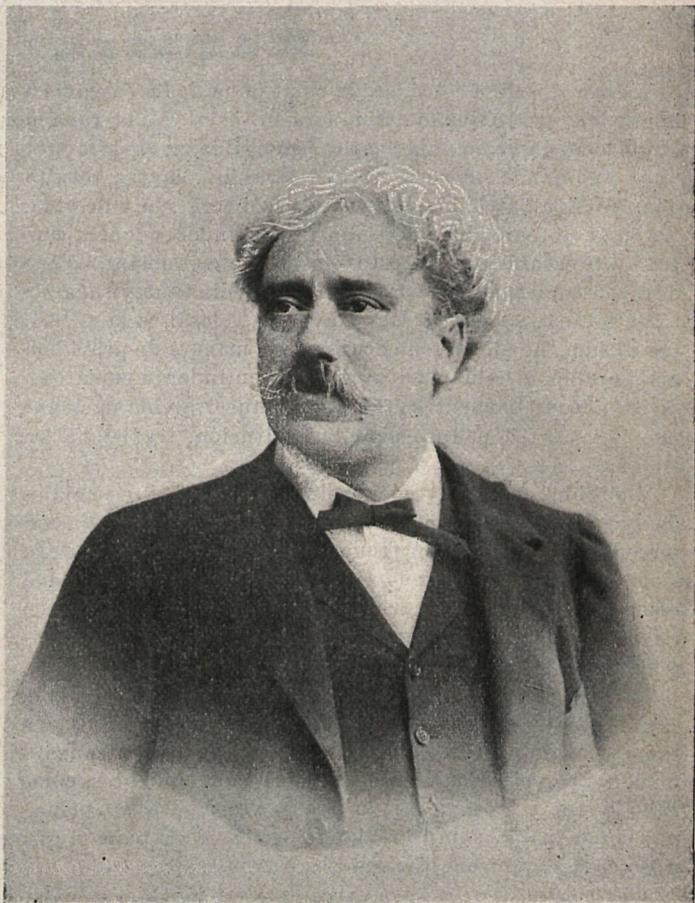
Ni hay quien se atreva á historiarlo, ni ha menester de historia. España, Europa, el mundo todo, conocen la biografía del genio privilegiado que es orgullo legítimo de la patria en que nació. Todos saben que Martín *Pablo* Sarasate de Navascués nació en Pamplona un día de Marzo de 1844. Nadie ignora que comenzó sus estudios con Curtier. Pocos serán los que no sepan que, niño aún, y pensionado por la condesa de Espoz y Mina, obtuvo el primer premio en el Conservatorio de París. La carrera de Sarasate es sólo comparable á la carrera de un astro siempre esplendoroso en el cielo azul del arte. Ni hay fronteras para el genio, ni hay limitaciones para el sol. Unico es el sol y único es el mago del violín. Cuando las cuerdas del maravilloso instrumento vibran heridas por el arco, dijérase que en ellas palpita un alma: el alma de Navarra, con la virilidad de sus zortzicos, con lo austero de sus paisajes, con la majestad melancólica de sus montes, con la suavidad de su religión, con el cariño entrañable de sus fueros, consustanciales á la personalidad navarra.

Soberano del talento, monarca de éste, ni la Legión de Honor, ni condecoración alguna, vale para Sarasate tanto como el amor á su tierra, como el hecho de haber nacido en la poética región de Navarra.

Sarasate es de Navarra, y Navarra es de Sarasate.

Doblemos la frente ante el egregio músico, juntemos las manos para aplaudirle, abramos la boca para elogiarle... ¿Para elogiarle?... No... Fuera empresa vana. No hay quien pueda elogiar al pamplonés insigne. Elogiar fuera tanto como

«dorar oro de ley,  
pintar el lirio  
ó un perfume añadir á la  
[azucená.]»



*Pablo Sarasate, eminente violinista.*



Roncalesa en traje de gala.

## A PABLICO

Yo, que he nacido en Pamplona,  
 un día de San Fermín,  
 y aunque un poco chiquitín  
 resulto una *gran persona*,  
 y *modesto*, y algo *vale*,  
 pues que versifico un tanto,  
 cojo la péñola y canto  
 en honor de Sarasate;  
 honor que lo es para mí,  
 tan excelso y soberano  
 como el nombre de cristiano  
 que en *San Cernin* recibí;  
 pues, por mi suerte, hizo Dios  
 que yo en Navarra naciera,  
 para que decir pudiera:  
 «¡Somos navarros los dos!»  
 Que donde al mundo vinimos  
 tanto *la tierra* estimamos,  
 que envanecidos estamos  
 de nacer donde nacimos,  
 ya que en ninguna otra parte  
 se suman, por modos varios,  
 á los triunfos legendarios  
 los triunfos nuevos del arte.  
*Pablo, Dámaso, Julián,*  
*Joaquín, Emilio, Hilarión,*  
 cuyos apellidos son  
 de España premio al afán,  
 ¡feliz el pueblo que pudo  
 orlar, en bien de la historia,  
 con palmas de vuestra gloria  
 las cadenas de su escudo!

MANUEL M.<sup>a</sup> GUERRA Y OLIVÁN.

## Navarra

Navarra, región considerada como cuna de la Vasconia y aun de la Gasconia (al decir de muchos) según que la extendiera su privilegiada raza por las comarcas de Alava y de Guipúzcoa, ó que empujados por Leovigildo en el siglo VI de nuestra Era, cruzasen el Pirineo dominando sus vertientes y tierras inmediatas, resultó siempre en la patria historia foco de regeneración y de vida. Lo fué manteniendo valerosamente su independencia contra los invasores, fuesen éstos cartagineses, romanos ó godos; continuó su obra resistiendo á la media luna y sacando triunfante á la Cruz en Las Navas de Tolosa; y la afirmó, por último, siendo en toda ocasión, y á manera de providencial heraldo, el baluarte histórico del sentimiento monárquico cuando, en momentos críticos para nuestra vida nacional, pueda verse en peligro aquella institución, tradicional en España.

Religión, patria y monarquía, principios esenciales de nuestra constitución histórica, hallaron siempre en ella terreno abonado para ser fecundos, y como ellos son y serán siempre piedra angular de nuestra grandeza y prosperidad como pueblo, cabe afirmar todavía que está llamado á ser en adelante también germen fecundo de nuestra verdadera regeneración política. No lo dudamos: religión y monarquía, bajo las enseñanzas de León XIII, harán una patria grande, será España gloriosa y una, que si acertó á ser poderosa en tiempos mejores, como sufrida y abnegada hoy, alcanzará mañana, con el favor de Dios, nuevos merecimientos, como tuvo lauros, y en ellos compartirá Navarra parte tan principal como la que representa en las armas de España el glorioso escudo que conquistó en Las Navas.

MARQUÉS DEL VADILLO.

6 de Julio de 1900



Roncalés.

## Julián Gayarre



Julián Gayarre.

Quería yo mucho á Julián, y no tanto por el gran deleite que me producían sus excepcionales cualidades artísticas, cuanto por sus excelentes dotes de carácter, hijas de un alma noble y generosa.

Entre las gentes que no le trataban íntimamente era considerado como un hombre brusco, y aun había maldicientes que le calificaban de grosero, llegando hasta el extremo calumnioso de suponer que su muerte se ha debido, no á la enfermedad que los médicos han declarado, sino á sus excesos en la bebida... ¡Pobre Julián!... ¡él, que siempre en esto, como en todo, fué tan parco!... ¡él, que sólo tuvo un vicio, si así puede llamarse, el de consagrar su vida entera al cultivo del arte y al amor de su familia y amigos!...

¿Pero ¿quiénes eran los maldicientes que tales calumnias propalaban?... Fácil sería señalar algunos entre los parásitos que se arriman á la buena sociedad, á las empresas teatrales ó la prensa periódica, á los cuales Gayarre despreciaba, no queriendo nunca inclinar ante ellos la frente, ni comprar sus aplausos, porque Gayarre tenía conciencia de lo que realmente valía, hasta un punto tal, que cuando en la ejecución de una ópera cantaba perfectamente, y sin embargo, el público se mostraba algo frío, entraba diciendo: ¡Qué ignorantes! Esta noche que he estado bien me han aplaudido poco, y viceversa; en algunas ocasiones en que era aplaudido con frenesí y llamado á la escena repetidas veces, cuando entraba yo en su cuarto á darle la enhorabuena, me decía: Pues esta noche *no me he gustado*; palabras con las cuales daba á entender que no había matizado alguna frase ó tomado algún aliento con aquella exquisita perfección que él siempre procuraba y que ordinariamente conseguía.

Estudiaba profundamente la música y se estudiaba á sí mismo; pero no con la tenacidad mecánica del que sólo posee buena voz y amor al estudio, sino con una intuición estética que le inclinaba á descubrir é interpretar lo sublime del canto en sus diferentes manifestaciones; y digo esto, porque no sólo era cantor inspirado en el género featural, sino que también sentía y expresaba perfectamente la música religiosa. Tal era el juicio formado por Barbieri.

Mariano de Cavia, el inimitable escritor humorista, en una carta dirigida al varonil poeta Marcos Zapata, escribía asimismo:

«... tampoco olvidarás aquella maestría y aquel sentimiento incomparable con que Gayarre nos dió á conocer y á gustar, sentado al piano, las bellezas más puras y limpias del *Orfeo*, de Glück.

Lágrimas sorprendí en tus ojos cuando suspiraba el *che faro senza Euridice*, y lágrimas viste también en los míos, que no era posible escuchar de otra manera aquella exquisita melodía, prodigio de ternura y pasión, dicha por un artista tan consumado. ¡Y pensar, querido Marcos, que muchos no han visto en Gayarre sino una especie de cantor inconsciente, algo así como un ruiseñor imbécil que no sabe lo que se *ruiscñoreal*!»

Y abundando en estas opiniones el insigne director de nuestro Conservatorio, que fué D. Emilio Arrieta, exclama también:

«¡Qué arte exquisita la de Gayarre al cantar á *fior di labro*!

¡Qué magia la suya al matizar dentro del *pianissimo* las sentidas frases de Meyerbeer, Donizetti, Bizet y Arriago Boito!

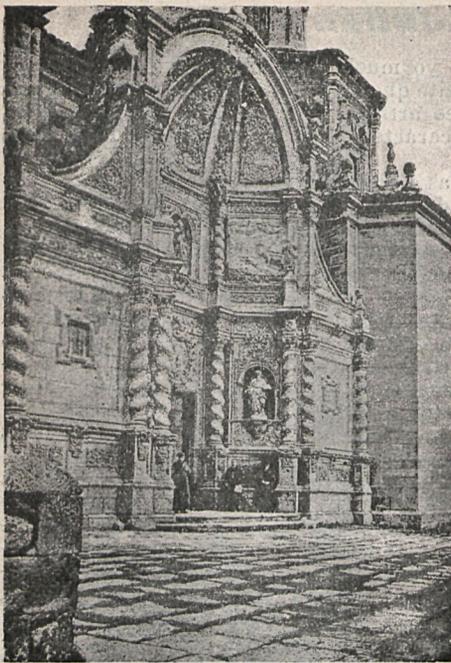
Con el estudio seriamente científico de la preciosa laringe de Gayarre, se trata de explicar muchos de sus procedimientos en el uso de los registros y la prolongación de los alientos. La ciencia dará con la verdad física.

¿Y quién analiza aquel modo sublime de expresar del aegregio tenor?»

Se volverán á cantar en el Real, ejecutadas por otros artistas, las mismas



Fundición de Pinaqui, donde trabajó Gayarre antes de comenzar su carrera artística.



MUÉS.—San Gregorio Ortiense.

melodías; pero cantadas como él las cantaba...  
¡Esas no volverán!

JULIO ENCISO.

### UNA CARTA DE CASTELAR

Madrid 1 de Diciembre de 1878.

Querido amigo Gayarre:

Permitame darle por escrito, en la imposibilidad de verle con la frecuencia que yo desearía, la enhorabuena por su triunfo en la noche inolvidable del sábado.

A los prodigios de esa voz que une la fuerza con la dulzura y la maestría de ese frasear, que recuerda los mejores tiempos de Mario, juntó usted con arte propio y personalísimo una acción dramática no aprendida en ninguna parte, dictada por la celestial virtud del genio. Sus amigos, que estábamos en el palco de nuestro excelente compañero Anglada, nos indignamos cuando usted se indignaba, nos enternecemos cuando usted se enternecía, y en aquella lucha portentosa, tan varonilmente expresada por su voz, por su ademán, por su gesto incomparable, imaginamos haber abandonado la realidad y encontrarnos como usted mismo.

Ya sabíamos que usted es el primer tenor de la tierra: en los *Hugonotes* nos mostró que es también un trágico de primer orden.

Reciba mi enhorabuena, y no olvide á su verdadero amigo, que tanto le quiere y le admira,

EMILIO CASTELAR.

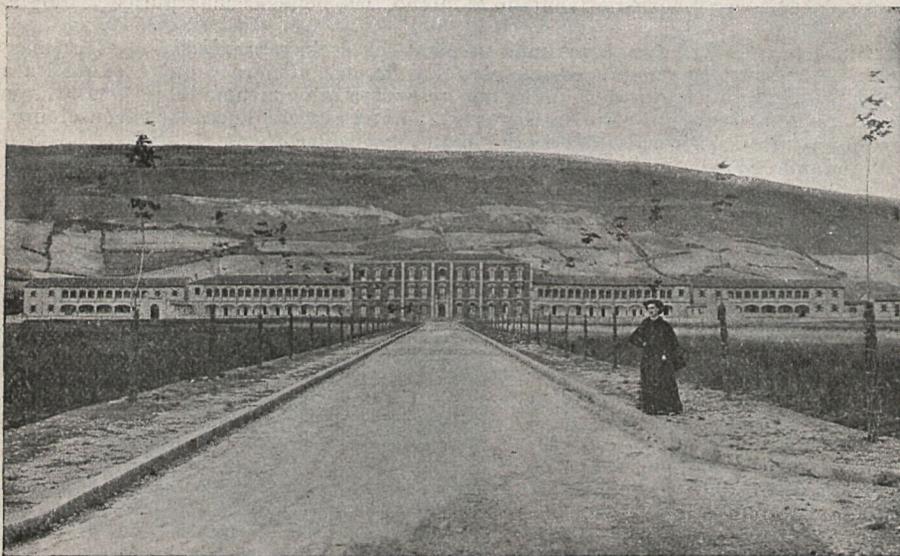
---

## MANICOMIO VASCO-NAVARRO

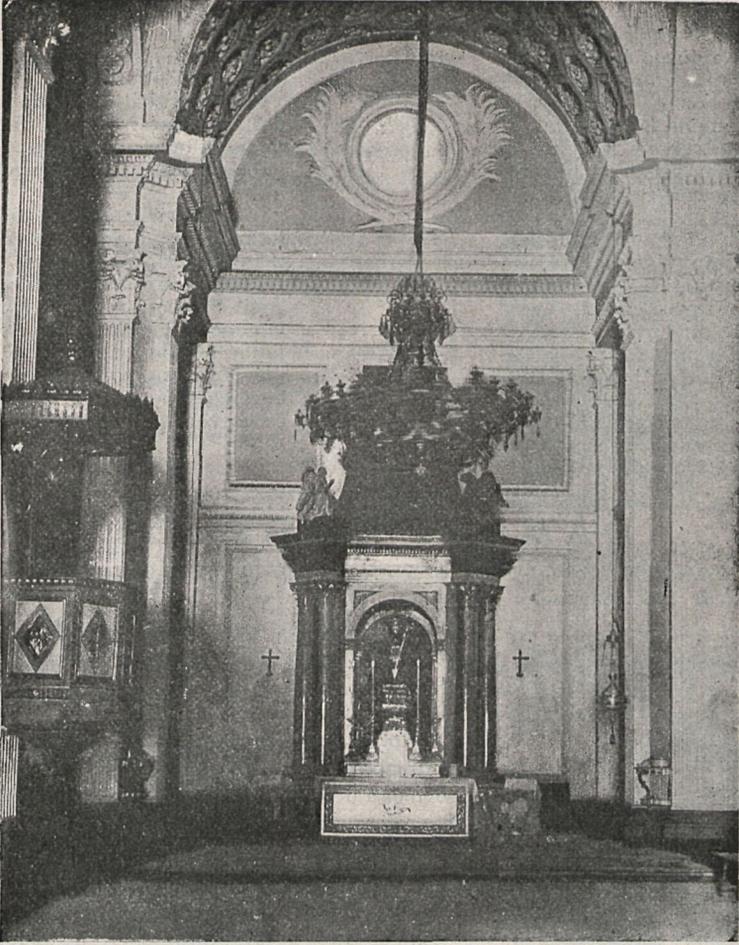
---

Al abrigo del cerro de San Cristobal, donde está emplazado el notable fuerte militar de igual nombre (amparo contra las locuras de los cuerdos), elévase el amplio y admirablemente construido manicomio vasco-navarro. refugio de los tristes alienados que en no pocas ocasiones son devueltos á la salud, á la razón y al amor de sus familias.

Establecimiento modelo, es uno de los mejores títulos de Navarra á la estimación pública, por la caridad y cultura que revela su instalación.



PAMPLONA.—Manicomio vasco-navarro capaz para albergar 800 locos.



Capilla de San Fermín.

## Ley, crimen, virtud y vicio.

Generalmente los ricos aman la ley; los pobres la temen. Aquí todos aman los fueros, que son la ley fundamental.

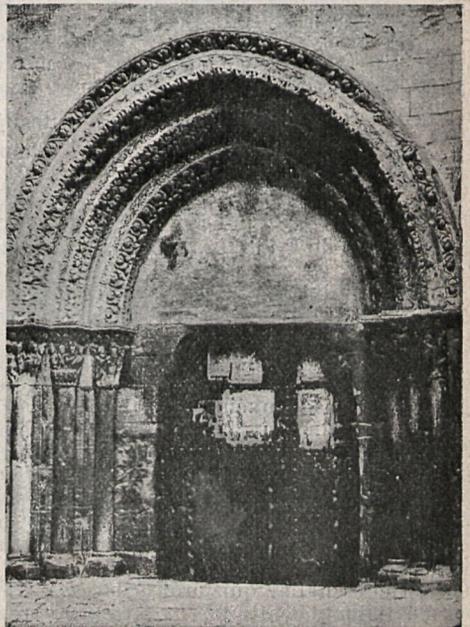
Los crímenes de intención son á veces más graves, y siempre más abominables que los que se realizan. Aquí no se conocen los primeros, porque son patrimonio del hipócrita..

Se otorgan hoy muchas patentes de virtud á *Don Dinero*. Aquí abundan las virtudes legítimas porque el pueblo es noble, valiente y generoso.

Con frecuencia el vicio, disfrazado de caridad, acude pródigo en ayuda de la miseria. Aquí no cabe ese disfraz, porque las obras de misericordia se practican con la leal nobleza que es ingénita en la raza eúskara.

JULIO ALTADIL.

Pamplona, Julio, 1900.



TUDELA. Una puerta de la Catedral.

### A la erección de un monumento foral

Dura es la senda de andar  
y espinas en ella crecen,  
que acaso flores parecen  
al que retorna á su hogar.  
De pronto, como un altar  
alzado por fe sencilla,  
una cruz de lejos brilla;  
su paso aviva el viajero,  
llega, se quita el sombrero  
y con fervor se arrodilla.

Diciéndole está la cruz,  
en su impavidez inerte,  
que hay un Cielo, de la muerte  
tras el espeso capuz.  
Ella á su mente da luz,  
ella al espíritu lanza  
á la bienaventuranza,  
y si esto logra, es porque  
altar que enciende la fe  
siempre, evoca la esperanza.  
De cívico amor portentoso

nuestra ley al mundo asombra;  
pueblo que honrado se nombra  
debe alzarla un monumento.  
El dirá nuestro ardimiento  
á las edades futuras,  
y si cruentas desventuras  
hollasen nuestra memoria,  
podrá, túmulo de gloria,  
cubrir nuestras sepulturas.

Y al cubrirlas, cuando avance  
la noche, y el peregrino  
tal vez perdido el camino  
refugio y favor no alcance,  
como cruz que en duro trance  
la conciencia viene á herir,  
mudo le sabrá decir  
que Navarra, por su hogar,  
heroica supo luchar  
hasta vencer ó morir.

HERMILIO DE OLÓRIZ

## DÁMASO ZABALZA

Navarro de la buena cepa, artista de corazón, luchador valiente, nació en Irurita el 11 de Diciembre de 1835. Sagaseta, Vidaola y Mariano García, fueron sus maestros. Poco les duró el discípulo: á los quince años de edad, Zabalza era profesor y entraba briosamente en el combate de la vida.



† Dámaso Zabalza,  
Notable pianista y compositor.

¡Y qué combates los que riñó, y en los que triunfó!

De pianista de café pasó á músico mayor de un regimiento; luego entró á sustituir á Guelbenzu en la Sociedad de Cuartetos, y al fin ocupó, por propio mérito, una cátedra en el Conservatorio.

Pianista eminente y compositor de privilegiada inspiración, sus obras corren por el mundo despertando admiraciones y aplausos.

En sus *Aíres navarros* hay amor de amores para la patria; en *Las campanas del Roncal*, hay ternuras elegíacas para el amigo del alma que se fué: para el inmortal Gayarre.

*Doscientos dieciocho* obras forman el catálogo de la producción de Zabalza.

Ese catálogo dice más de cuanto nosotros pudiéramos decir.

Verdad es que más que nosotros dijeron ya los extranjeros al designar á Zabalza con el nombre de «El Chopin español».

### El forastero en Pamplona, ó el movimiento continuo

Me río yo de Franklin, de Edison y sus portentosos y de otros mil inventores asombro del Universo, que con pasmo de las gentes y por raro privilegio, llenaron libros y libros con sus famosos inventos. Ninguno ha llegado aún á lo que hace un forastero si viene á *ferias y fiestas de San Fermín*, bien dispuesto á gozar y á divertirse sacando al tiempo provecho; que es verdad ya demostrada que si ellos hallar quisieran el movimiento continuo, aquí se encuentra resuelto. Llegó el seis (pongo por caso)

de Julio, en tren de recreo, ó en *sleeping* ó en carreta, y llega con justo tiempo para comer aquel día, para *visperas* dispuesto; y en otras cinco jornadas, á contar desde ese extremo, tiene que ver, si es que quiere aprovechar bien el tiempo, dos *funciones religiosas*, cuatro *castillos de fuego*, en el soto las toradas, sin olvidar los paseos; tres *conciertos musicales*, cinco días el *encierro*, con *seis corridas de toros*, ¡treinta y tres bichos con cuernos! á refrescar cinco tardes, á la serenata, al fresco,

al *teatro* alguna noche, *dir* á ver los *fenómenos*, comer, cenar y dormir, sin contar el *cafeteo*, ver danzar á los *gigantes*, *cabezudos* y *gaiteros*, (amén de algún *quiacerillo*, necesidad ó pretexto). Y si al fin de la jornada llega sano y llega entero, me río yo de Franklin, de Edison y sus portentosos, y de todos los que al mundo asombran con sus inventos, porque ninguno ha llegado ni llegará ¡ya lo creo! á lo que llega en Pamplona por fiestas un forastero.

M. J. E.

# Esposz y Mina

D. Francisco Esposz y Mina, general español célebre entre los más célebres, nació en Idocín el 17 de Junio de 1781.

En 1810 trocó los aperos de labor por los arreos de pelear, y se lanzó al campo á luchar contra las huestes invasoras del francés.

Como el Empecinado y como otros muchos, fué militar por instinto, é instintiva fué su estrategia, aprendiendo á defender la vida propia y ganar batallas para salvación de la patria.

Mina, en la lucha de la Independencia, venció á los mejores caudillos de Francia en cuarenta y tres acciones de guerra, recuperó muchas plazas y hasta cobró tributos á la Aduana francesa de Irún.

Capitán general de Navarra y de Cataluña, tomó parte en la campaña civil entre absolutistas y liberales, sitió y rindió á La Seo de Urgel, ganando entonces la gran cruz de San Fernando.

Murió el 13 de Diciembre de 1836. A su viuda le fué otorgado el título de condesa.

Una calle en Madrid, una inscripción en el Congreso de los Diputados, una página en la Historia, un arco sepulcral en Pamplona y un recuerdo en el pecho de los buenos españoles, guardan cuanto puede guardarse del famoso rival de Zumalacárregui.



Sepulcro de Esposz y Mina en la catedral de Pamplona.



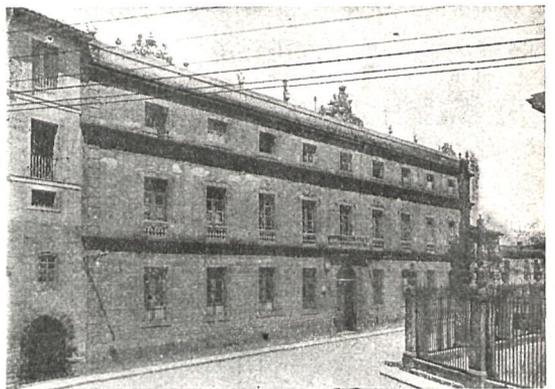
SAN IGNACIO.—Iglesia edificada en el sitio donde fué herido el fundador de la Compañía de Jesús.

## Iglesia de San Ignacio de Loyola

Sin fe España, no fuera España. Sin religión Navarra, no fuera Navarra.

El Arte cristiano sembró de monumentos la hidalga región. Retablos primorosamente tallados, mármoles soberbiamente esculpidos, lienzos hermosamente pintados y templos de soberana belleza arquitectónica, dicen á toda hora y en todo lugar que el pueblo navarro antepuso siempre á los lemas *Patria* y *Rey* el sacrosanto nombre de *Dios*.

Por Él vencieron los guerreros y alcanzaron gloria los artistas. Por Él, sólo por Él, la piedad del pueblo alzó y conserva un edificio en el lugar mismo—próximo á la muralla—donde cayó herido un guerrero que la Iglesia llevó á sus altares: San Ignacio de Loyola.



PAMPLONA.—Instituto provincial de Pamplona.

## Instituto provincial

El Centro provincial de segunda enseñanza de la capital de Navarra, está organizado como los demás de Europa, pero en lo que se refiere al régimen interior, es de los que figuran, por sus condiciones y prácticas, en primera línea. La Diputación, que con arreglo al régimen foral viene obligada á su sostenimiento, hace en la esfera de su acción cuanto es posible por conseguir que el Instituto tenga la reputación que merece y los elementos que le son precisos.